

MADRID..... 2,00 pesetas al mes
PROVINCIALES..... 9,00 ptas. trimestre

PAGO ADELANTADO

FRANQUEO CONCERTADO

EL DEBATE

MADRID.—Año XIII.—Núm. 4.384

Martes, 10 de abril de 1923

CINCO EDICIONES DIARIAS

Red. y Admón., MARQUES DE CUBAS, 3. Apartado 466. Teléfono 365 M.

Grandiosa manifestación católico-agraria en Madrid

Enteraos los que gobernáis

Nos parecía soñar. Una grandiosa manifestación de labradores por las calles de Madrid, y labradores católicos; las calles engalanadas, los miembros de la familia real en medio de los campesinos; el Ayuntamiento de Madrid agasajándolos y escoltándolos con sus maceros; los grandes de España y los príncipes de la Iglesia mezclándose y honrándose con la compañía de los hijos de la gleba.

El acto del domingo dice que si con soberana elocuencia. Bajo la elegante rotunda de San Francisco el Grande se han reunido los agricultores con sus banderas. Por encima de la muchedumbre opaca se alzan éstas como pendones de la nueva cruzada; los abanderados las empuñan como lanzas. Se dan cuenta que ellos son los verdaderos soldados de la patria, las reservas sanas y fuertes de la raza.

También el homenaje. Las reliquias del Santo labrador debieron estrecharse de alegría. Por fin, veía en torno suyo el glorioso Patrono de los agricultores españoles labradores auténticos. El Magistrado de Madrid los enfervoriza con una breve y vibrante alocución, y luego las banderas van pasando por delante del cuerpo de San Isidro, inclinándose, y con ellas se inclinaban todos los Sindicatos católico-agrarios de España ante la santidad del glorioso labrador castellano.

Después de la misa pontifical salen a la calle. Indudablemente que van a hacer pública profesión de fe católica llevando en procesión su Santo Patrono: el labrador Isidro; pero aquí, tanto como acto religioso, es una manifestación profesional. No vienen a protestar de nada; se presentan para que la España oficial sepa que existen, y poderosamente organizados. Son los labradores católicos de España que forman una Confederación inmensa; quieren enriquecer la Patria, que se les reconozcan los derechos que les dan su número, su esfuerzo y sus sudores.

Detrás de los guardias a caballo comienza el desfile de las numerosas banderas, cuyos policromados lienzos resplandecen a los rayos del sol. ¿Cuántas serán? Cubren toda la carrera; deben andar cerca de quinientas. Si hubieran podido venir todas pasarían de cinco mil. Sobre las pinceladas de colores regionales, entre los que se destaca el austero morado castellano, domina la bandera de la Patria grande. La brisa de la mañana abriliana las extiende sobre las destocadas cabezas de los labradores de España, y desde los balcones y ventanas las innumerables colgaduras españolas les envían cariñosas el saludo de la madre Patria. A la luz del sol se ve quiénes son los hombres que llevan los estandartes. Las botas de los charros, las medias y alpargatas de los aragoneses, las blusas y trajes de pana de los castellanos, bufandas, fajas, zanarras, capas...; son ellos, son «los que riegan sudando nuestra hacienda». Viejos de nevada melena, niños que ensayan la vida del hombre, jóvenes robustos y hombres maduros..., la España que reza y trabaja.

Entre ellos van los sacerdotes. ¡Ah, qué sacerdotes! Sus negros manteos, cobijando a los obreros del campo, evocan aquellos monjes de Occidente, que enseñaban a los rudos hijos del Norte a cultivar el campo y roturar los bosques. Ellos son los que bautizan para el Cielo con agua del bautismo, para la Patria con el sudor del trabajo. España os saludó, ministros de su Dios y de sus labradores, forjadores anónimos de sus músculos y de su espíritu. Las aceras se llenan de curiosos; pero

Cerca de 500 banderas de las 49 provincias se rinden ante los representantes del Papa y del Rey, y desfilan por el sepulcro de San Isidro.—Madrid se asocia a la Peregrinación.—Presiden el infante don Fernando y los Prelados.—El Ayuntamiento y el gobernador asisten a la fiesta religiosa.—Magnífico mitin en el teatro de la Comedia.—Donativos importantes para la "Casa del Labrador".

Un lenguaje de paz fraternal

Cuando contemplábamos desde el escenario, momentos antes del mitin de ayer, el teatro de la Comedia, nos sentimos verdaderamente impresionados. Se apiñaba ante nuestros ojos una enorme muchedumbre campesina que rebosaba en antefestos, plateas y palcos, que llenaba todo el patio de butacas, que asomaba su oscura masa por entre los bastidores y por todos los huecos del coliseo. Todas las hablas españolas llegaban mezcladas a nuestros oídos: la catalana, la vasca, la gallega, la castellana. Y hasta la típica indumentaria regional tenía representaciones tan vistosas como la que ofrecía un grupo de agricultores de Salamanca, vistiendo el rico traje de los charros.

Deben destacarse, en primer término, las repetidas manifestaciones de religiosidad como la característica más acusada del mitin. Hubo un momento de una emoción hondísima. El Obispo de Madrid-Alcalá declaró abierto el acto con la frase ritual, y concedió la palabra al señor Azara. Mas antes de que éste pudiera comenzar su discurso, exclamó una voz firme: «En mi Sindicato rezamos un Ave María antes de la junta, pido que se reze también ahora».

Con humildad evangélica se levantó el Obispo de Madrid-Alcalá; los agricultores se arrojaron como una enorme ruidosa neblina; rezo el Obispo y contestaron los fieles con palabras distintas y viriles. Un segundo después los millares de hombres hacían a un tiempo la señal de la cruz. Con esa espontánea confesión pública de fe en Cristo inicióse el mitin.

Y luego cuando el fogoso verbo de Maseda proclamó la neta confesionalidad del infante don Fernando, y enfrente, en otro sillón, se sentaba el señor Obispo de Jaca.

También se situó en el presbiterio, sosteniendo la enseña de la Confederación Nacional Católico-Agraria, el abanderado. En el ámbito agrupábanse en policromado conjunto centenares de banderas de los diferentes Sindicatos y Federaciones, y en torno, de cada enseña, de pie, pues lo nutrido de las filas no permitía otra cosa, apiñábanse los peregrinos en número tan crecido, que el espacio tiempo, seguramente el de más cabida de la Corte, era pequeño para tal concurso.

En primera línea, al lado de la balaustrada del presbiterio, dos hileras de sillones acogían al Ayuntamiento de Madrid, que acudió en corporación y bajo maras; al gobernador civil, al Consejo de la Confederación en pleno y a lucidas representaciones de otras entidades.

Al ofertorio ocupó la sagrada cátedra don Santiago Guallar, canónigo de Zaragoza, quien con gran galanura en el decir pronunció una senda. Roleta en el exterior la parábola del Sembrador, cuyo sentido literal y místico es el objeto del sermón. Habla de la oportunidad de la peregrinación, a la que se ha asociado la España que trabaja y que reza, dispuesta a prosternarse ante el sepulcro de San Isidro, que, Patrono de la capital, es un símbolo de la nación, porque la grandeza de los pueblos está en su agricultura, ennoblecida por la fe.

Exalta los sentimientos religiosos del labrador, y señala los peligros que actualmente amenazan su fe, demostrando que la misión principal de los Sindicatos es fomentar y defender la religión.

Pondera la obra patriótica y bienhechora de la Confederación Católico-Agraria, exhortando a todos a que sigan fieles a su espíritu y a que trabajen por su desarrollo y engrandecimiento.

presbiterio el infante don Fernando, el Nuncio de Su Santidad, que ya se encontraba en el templo, y los señores Obispos de Madrid y Jaca, se cantaron el «Este confesor» y la «Antífona». Seguidamente subió al púlpito el canónigo Magistral señor Vázquez Camarasa, que pronunció una elocuente y breve alocución, manifestando que recogía el entusiasmo y el fervor de los peregrinos y la significación del acto que se celebraba para formar con todo ello un espiritual ramillete, que ofrecía a San Isidro.

Las banderas de los Sindicatos en el templo congregadas, son a la par enseñas de trabajo y banderas de religión; símbolo de los dos grandes factores del progreso que hoy vienen a rendir pleitesía a un humilde labrador que llegó por trabajador y religioso a Sauto.

La santidad es la cumbre de la perfección, y a ella se llega por la religión y el trabajo. Un ideal de trabajo y de religión trae hoy a los peregrinos, y este ideal será el faro que alumbró los derroteros por donde irá la España grande, la España honrada y trabajadora, llena de vida y pujanza, la de estos obreros católicos que aman el trabajo cristiano.

Terminada la alocución, las banderas de los Sindicatos y Federaciones, en número de 462, desfilaron ante la urna de San Isidro y ante el infante, el Nuncio y el Obispo de Madrid. Al pasar por delante de la urna de la Federación de Valencia, para cuya difeencia está preconizado, cruzó el señor Melo breves y afectuosas palabras con el abanderado.

Después de cantarse el himno de la peregrinación, terminó el acto a las dos de la tarde.

A las seis y media de la tarde comenzó la función religiosa en la Catedral. Destacada hora antes en la concurrencia llenaba las naves.

En el presbiterio ocuparon sillones su altura el infante don Fernando y los Obispos de Madrid y Almería.

Predicó el Deán de la Catedral de Tortosa, don Antonio Martínez, quien después de recordar como el agradecido debe mirar a las multitudes, y como éstas siempre mostraron tendencia a él, aludió a los Santos españoles unidos a San Isidro por el cenario, y que son: San Ignacio, San Francisco Javier y Santa Teresa. Desarrolló a continuación la tesis de «Cómo en la vida del individuo, en la de la familia, en la de los pueblos y en la de la nación influyó, influye e influirá y debe influir el sentimiento religioso».

Terminado el sermón, el señor Obispo de Madrid-Alcalá, revestido de pontifical, dió a los peregrinos la bendición papal, que con indulgencia plenaria concedió expresamente Su Santidad, y ofició en la reserva.

Adhesión de todos los Prelados

A la peregrinación se adhirieron en telegrama, dirigidos a la Confederación todos los Prelados de España. También se recibieron centenares de telegramas con valiosas adhesiones de santos y personalidades diversas.

Un millón de rublos para la aviación

EILVESE. 9.—En la Conferencia del partido comunista en Charkov ha manifestado Trostky, que los fondos para la construcción de una flota aérea alcanzan ya la cifra de un millón de rublos oro.

INDICE-RESUMEN

Table with 2 columns: Title and Page number. Includes items like 'Lo del día', 'Posición de espera', 'Las corridas del domingo', etc.

MADRID.—Brillantisimo éxito de la peregrinación de San Isidro (pág. 1).—El Supremo de Guerra y Marina reclama todas las embarcaciones.—En Prisiones Militares se preparan habitaciones para tres generales.—El Partido Social Popular acuerda abstenerse en las elecciones (pág. 3).

PROVINCIALES.—Agresión a un sindicalista libre en Zaragoza.—Amenaza un conflicto minero en Serón (Almería).—Los Reyes salomados en Sevilla; permanecerán allí hasta el viernes (pág. 2).

EXTRANJERO.—Parece inminente la reanudación de las negociaciones franco-inglesas sobre las reparaciones.—Se ha casado la princesa Yolanda de Italia. Los yanquis proponen un convenio internacional para la represión del tráfico de drogas y narcóticos (pág. 3).

EL TIEMPO (Promociones del Observatorio).—En las góndolas del Noroeste y Cantabria, vientos moderados del Sur y tiempo de lluvias. En las restantes regiones, vientos flojos de dirección variable y ligera lluvia o nevada. Temperatura máxima en Madrid, 9,5 grados y mínima, 2,2 grados. Temperatura máxima en provincias, 18 grados en Melilla, y mínima, 3 grados bajo cero en León. (Véase la información completa en la sección de noticias en 5.ª plana.)

El alma campesina

(Por Curro VARGAS)

Madrid contempló ayer con ostensible simpatía y a la par con no menos ostensible sorpresa el desfile magnífico de ocho o diez mil hombres, agrarios católicos, con sus 500 banderas sindicales. Con simpatía, porque ese ejército campesino era para casi todos los hombres enjaulados en la ciudad lo que los compatriotas recién llegados a un país remoto para los que en él residen desde larga fecha, una evocación de la tierra nativa y una personificación de la Patria inolvidable...

Concluida la grandiosa ceremonia religiosa en San Francisco el Grande, las dos puertas de los lados comenzaron a verter la multitud de peregrinos en la plaza, multitud con los trajes de sus respectivas regiones, de la llanura y de la montaña, de la tierra caliente, borracha de sol, y de los valles sombríos, con lindas praderas, que las nubes salpican de lágrimas... Hacía una hora que las primeras agrupaciones se habían puesto en marcha y del templo continuaban saliendo peregrinos y banderas...

El público, estrujándose en las aceras y enracimado en los balcones, vistosamente adornados, comentaba con una alegría cordial: —¡Cuántos son! ¡Aún están saliendo! —¡Fíjate, aquella bandera es la del Sindicato de mi pueblo! ¡La ves? ¡Aquella morada! La que entra en la fila.

—¡Ah, sí! Yo estoy buscando la del mío... —¡Cómo se conoce que viven en el campo; que morenos y que fortachos están casi todos!

—¡Como que allí es donde está la salud y el llegar a viejo: no aquí, donde se acaba uno sin aire y sin paz!... —¡Esa es la España que vale, la que produce, la que, después de todo, nos da de comer!

—¡Verdaderamente! —Y a ese coro de afectuosos decires que inspiraban con su presencia los agrarios se sumaban los soldaditos de un vecino cuartel, que se apiñaban en todas las ventanas, exclamando con ingenio júbilo: —¡Eh, oye, Manteca, ahí van mis paisanos!

—¡Recontra, y los míos! ¡Y los míos! —¡Camará, si allí veo los del pueblo de mi novia... —¡Métete para adentro... no haga venfo el pale y te arrime!

—¡Aunque hubia venfo, era igual, porque sabe que «hablamos». Ya sabe que en cuanto me licencien nos echan las bendiciones.

—¡En el pueblo? —¡Natural! La tierra tira... ¡Ya ves, na más que de ver a todos esos que pasan me parece que todos son de mi pueblo; los abrazaría a todos y los convidaría y les enseñaría todo lo que en Madrid hay que ver! No lo puedes remediar, la tierra tira...

—¡Sí que es cierto! Me ocurre a mí lo propio. Se me figura ahora m' voy a peao el servicio; me dan más ganas de volver a mi aldea. ¡Ya ves si me darán ganas, que... me estoy poniendo triste y tó! ¡No hay que darle vueltas, es lo que tú dices: la tierra tira!... —Ciertos esos agrarios católicos de toda España, que han peregrinado para honrar al Santo Labrador, y que Madrid entero ha acogido con tanta simpatía, desde el Rey hasta el último «goñillo», gorrión humano de las rúas madrileñas, representan esa tierra pródiga, esa tierra secular en sus virtudes, y el alma de esa tierra noble y fuerte: la obscura, olvidada y desafiada tierra, que es, sin embargo, ¡la verdadera España vigorosa y creyente, de donde ha de salir la España futura!

—¡Príncipes de la Iglesia... príncipes de la sangre... relumbre de alabardas cortesanas... uniformes... grepos enlucidos con altas representaciones de todos los poderes... bandas militares de música... escolta con helicos arrosos... mucho sol... y hasta viento, que extendía triunfales las banderas, besándolas; y haciendo que la luz las besase, arrancando al raso o a la seda reflejos de oro, de sangre, de nieve, de azul o de morado...; he ahí el cuadro magnífico de la interminable caravana que por la calle Mayor se dirige a otro templo, a la Catedral matritense en la rúa de Toledo! Sindicatos católicos, Federaciones, Confederación Nacional Católico-Agraria, ocho mil hombres, quinientas banderas, todo Madrid presenciando el desfile, entre curioso y gratamente sorprendido. Sorprendido, porque ese Madrid que supo de otros desfiles con una decoración semejante o parecida, se daba cuenta de que ahora algo nuevo se cubra por las calles de la ciudad, un «transcunte» que nunca puso hasta hoy, los pies en ellas, ¡el alma de los campos españoles, con toda su poesía «galanesca», con toda su laboriosidad y su piedad: el alma campesina que ha dejado sus laras para venir en peregrinación devota, a la gran urbe, a la ciudad-prócer, que no es la verdadera España, sino con frecuencia su caricatura o su verdugo!...

(Continúa al final de la primera columna de la segunda página.)

Inauguración de la Asamblea

Concurridísimo mitin en la Comedia

Con el teatro completamente abarrotado se celebró en el de la Comedia la sesión inaugural de la séptima Asamblea de la Confederación Nacional Católico-Agraria.

Frente al acto el Arzobispo preconcilio de Valencia, que tiene a su derecha al señor Obispo de Jaca, al señor Soló y Mercañal y a don Jacinto Varela de Lina y Mendizábal, y a su izquierda al presidente de la Confederación, señor Azara, al conde de Casal y a los señores Palligoux, Masada y Domercq Cortés.

Entre los asistentes ocupan lugar preminente el Consejo en pleno de la Confederación y los señores marqueses de Casa Traviño, Gómez Roldán, García Jove, Aristizábal, Herrera Oria, deán de Tortosa, don Santiago Guallar, don Jesús Andrés, don Alejo Aleta, don Alberto Roger, Illanes, Díaz del Corral, Cosío, Morán, Correas, don Juan Jiménez, Gil Delgado, Sáenz, don José Torres, Mosquera, don Emilio Antón, don Santiago Amán, Avia, Santos Bugallo, don Luis de Barreda y otros muchos.

Ocupan la presidencia los señores Obispos de Madrid-Alcalá y de Jaca, que son recibidos con una gran ovación.

Reza el Obispo de Madrid-Alcalá un Ave María. Toda la concurrencia reza de pie y se santigua devotamente.

El señor Azara

El presidente de la Confederación, señor Azara, leyó un discurso en el que, después de felicitar por el grandioso éxito de la peregrinación, dijo que no dudó un momento de saludar a los que con su presencia han contribuido personalmente a la brillantez de todos los actos celebrados y de dedicar un recuerdo de gratitud a cuantos desde lejos acompañaron a los peregrinos con sus oraciones y su entusiasmo, a los centenares de miles de agrarios católicos que contribuyeron al triunfo de la peregrinación espiritual, anunció, asegurándolo rotundamente, que la «Casa del Labrador Católico», que ha de ser el domicilio propio y conventual de la Confederación, será un hecho para dentro de un plazo muy breve.

«Esto será—según palabras del señor Azara—la consagración definitiva de nuestra amada obra. Y agrega: Estos días anuncio en la Prensa una solución que da al proyecto visibilidad segura. Yo, el más modesto de todos, como iniciador y organizador del proyecto, ofrezco mil pesetas, comprometiéndome a repetir el donativo cuatro años más. Así, mi pequeño óbolo será de mil duros; y contaba yo al exponer esa idea que en España no faltaban católicos y agrarios entusiastas que por ese modesto sencillo de contribuir durante cinco años, con mayores o menores cuotas, pongamos a disposición de la Confederación un millón de pesetas, cantidad necesaria y suficiente para dar al proyecto una realización inmediata.

Apenas expuesta la idea—añade—, el presidente del Sindicato Agrícola Católico de San Javier (Murcia), don José Maestro, y don Luis Bahía, de la Junta central organizadora, han ofrecido cuotas iguales: va hay tres mil duros, y así se tendrá cuanto haga falta para que la «Casa del Labrador Católico» funcione en plazo muy breve, demostrando, además, estos hechos la general confianza en el porvenir de la Confederación.

Termina el señor Azara agradeciendo al Rey, a los infantes don Fernando y doña Isabel, al señor Nuncio de Su Santidad y a todos los Prelados el decidido apoyo que han prestado a la peregrinación.

El señor Masada

Hay en nuestra obra—comienza el presidente de la Federación de Mondoñedo—algo que nos asombra: la disciplina en momentos sin muy críticos. (Aplausos.) Por disciplina hablo también y me recomiendo a la benevolencia del público.

Voy a decir algo de lo que somos y de lo que no somos, y creo que para distinguirnos de todos no debemos protestar contra nada.

Somos primero, ante todo y sobre todo, católicos, con la frente alta. (Ovación.)

Como no podemos renegar de nuestros padres, no podemos renegar tampoco de la fe católica. Y somos también católicos porque el catolicismo es la esencia de nuestra Patria.

No somos políticos. Los políticos, sin usar a nadie, no se han acordado del campo más que para pedirle sus hijos para la guerra y armarlos con contribuciones. (Ovación y vivas al Labrador.)

No podemos ser políticos, porque el Papa así nos lo manda.

A nadie en nuestros Sindicatos se le exige filiación política, y tampoco a nadie se le impide el ejercicio de sus deberes políticos.

Finalmente, somos agricultores. Y el ejemplo de ayer, en que desde el Rey hasta el más humilde obrero, todas las clases sociales se han agrupado con nosotros, nos dice lo que puede esperarse de esta solidaridad social cuyo lema es el amor.

La única esperanza de España son los agricultores. Guárdense todos de que no se pierda ese tesoro. (Grandes aplausos.)

El señor Varela de Lina

El presidente de la Federación de Santiago dice que si no estuviera convencido por sus propagandas agrarias de lo que es la Confederación, ayer hubiera tenido confirmación espléndida de su grandeza y pujanza. Es alentador, después de horas de desaliento, presenciar días de gloria como el de ayer para esta obra, que es la primera del catolicismo social de España.

Al presenciar la manifestación de fe religiosa que ayer hizo la Confederación comprendo el error de pensar que problemas anticlericales y lo desatinado de intentar que sea analizado con maestría de intentos que el Obispo y particularmente el Obispo de Jaca, que nos preside, señalan esos políticos que, llegado el caso, los cientos de miles de labradores católicos, serían otros tantos combatientes por la Iglesia. (Ovación estruendosa.) Dejen el artículo 11 y entranzense con el artículo 29 de la ley Electoral. (Aplausos.)

«Piedad, Estado, Acción es el lema de la Juventud católica francesa. También nosotros debemos aprender que lo primero es la piedad, que es nuestra obra profundamente espiritual y que, dada su virtud, radica en las virtudes cristianas. Estudiamos también, pero no libremente, sino de realidades, y, por último, hemos de ser para los demás, lo debemos todo a los demás; a la acción hemos de ir todos, y eso lo han de saber principalmente los que dirigen. (Ovación.)

«Si necesitamos guía, El, que ha sido Camino, Verdad y Vida, ha dejado una institución, su Esposa Misteriosa, la Iglesia, la

cuál es nuestra guía. (Gran ovación y vivas a Varela.)

El señor Illanes

Este acto me recuerda otro que me trae una gran alegría mezclada con una profunda tristeza. Aquel en que la Confederación fue presentada por mí en compañía de otros dos hombres beneméritos que hoy no están en este instante entre nosotros. (Aplausos.)

«Habla el señor Azara de pesimismo. Ninguna obra puede realizarse, si los que la han de llevar a cabo se sienten dominados o por el pesimismo de los que creen que nada puede realizarse o por el optimismo de los que creen que todo es fácil, que todo está hecho.

«Se necesita un optimismo prudente. Pesimistas absolutos y optimistas completos, ¿por qué no asististeis ayer y no asistís hoy a estos actos? Todo lo que podría ver aquí se debe a los grandes propagandistas de la obra que con ideal y abnegación sin límites fundaron la Confederación. (Aplausos.)

«No decaiga vuestro ánimo cuando tropieza con obstáculos. Sotredadlos como el río que va inexorablemente al mar y que no retrocede jamás. (Aplausos.) No retrocedáis jamás vosotros con el corazón puesto en Dios y la mirada en el ideal; seguid, que el obstáculo saltará o pasaréis vosotros por encima del obstáculo. (Ovación prolongada.)

El señor Diez del Corral

Saluda a los agricultores en nombre de los Labradores de la Rioja.

«Tratara del mal, de su causa y de su remedio.

«El mal está latente. Existe en el Estado, en la hacienda derrochada, en todo. La causa está en la política, en la violencia, en la desmoralización y en el paganismo de nuestra sociedad. ¿Están libres de algún pecado los labradores? Quejarse de los políticos todos sabemos hacerlo. Pero, ¿qué hacen sino quejarse o cruzarse de brazos los labradores ante los males que afligen a la Patria? Pues ellos tienen ese pecado de omisión y son, por eso, culpables del desbarajuste que existe en España.

«Es preciso fortalecer la unión espiritual de los Sindicatos y el sentimiento religioso. Los Gobiernos ponen obstáculos a nuestra obra, porque no la conocen.

«Que cada uno de vosotros vuelva a vuestros hogares sintiéndose un apóstol de la obra. (Ovación.)

El Obispo de Madrid-Alcalá

Por premios de tiempo tengo que ausentarme—dice el Prelado—, y aunque no pensaba dirigirme la palabra, no puedo menos de decir en nombre del pueblo de Madrid una sola: gracias a vosotros que habéis venido de los campos, peregrinos de amor ante el Santo esclarecido Patrono de la Corte, San Isidro, demuestra que la verdadera granjería son las virtudes.

«¿Qué herencia espectralmente el de ayer, honrando con vuestros nombres, como oraciones de paz, al Santo Labrador?

«Ora a vuestro Dios por vuestras tierras y vuestros hogares, y que al volver a vuestras casas aumenten las prosperidades de la agricultura, que serán las prosperidades de España.

«Yo también volveré a vosotros, porque yo os necesito y la Iglesia precisa saber con qué elementos de lucha y de asistencia cuenta. (Aplausos.)

«España no apostatará mientras tenga hijos como vosotros, labradores, que sabéis dirigir vuestros pensamientos al Cielo. (Ovación prolongada.)

«El señor Obispo de Madrid-Alcalá abandona el escenario entre vivas al Obispo de Madrid-Alcalá, a la Iglesia y a España católica. El Prelado da un viva a la agricultura católica, que es contestado con entusiasmo.

El Obispo de Jaca

Altísimo honor me cabe de dirigiros mi humilde palabra. Espero que para otra asamblea podremos detener el curso del sol y no precipitar a los oradores a que den fin a sus discursos. (Risas y aplausos.) Eso realiza la fe, la fe en los ideales divinos y en los nobles ideales humanos que no quieren divorciarse de la justicia y la caridad. Eso es lo que ha dado éxito a la manifestación de ayer y al mitin de hoy.

«Andando hubiera venido a vuestra peregrinación. El éxito apareció ante vuestros ojos rotando, definitivo, como promesa de nuestro Oriente para España, que bastantes años lleva en la noche, cuyo sueño no sabía combatir ni los peligros ni los cobardes. (Aplausos.)

«El éxito se debe a vosotros, a Dios, al lema del estudiante de la Confederación: «Unos por otros y Dios por todos», que compendia todo el saber teológico. Dios, creador de todos, redentor de todos, llamando en la Eucaristía a todos y en la Bienaventuranza, otorgando en lo más recóndito de nuestra substancia personal. (Aplausos.)

«Eso lema está prácticamente completado por vuestro proceder. A se anuncia: «Otros por uno y todos para Dios.»

«Resumo los discursos y dice que hay que elevar el ideal del impersonalismo, que es el que libera grandes las obras.

«En los primeros días del Cristianismo, Pablo dice a los griegos: «Pero es Pablo o Apolo quien da gracia? Es Cristo el que vivifica? Igual digo: «Monedero y Azara son modalidades de la substancia de la obra y (Ovación prolongada.)

«Con palabras del Evangelio digo: «El que de vosotros quiera ser el primero, sea vuestro siervo.» (Ovación.)

«Se ha hablado de pesimismo y de optimismo. Si me preguntara el confesor si soy una u otra cosa, le diría: «Soy pesimista de mí y optimista de Dios.» Cuando así nos conducimos, estaremos cerca de nuestras ideales. Soy pesimista de los que en sus milanes y en todas partes no cesan de hablar de España, y luego con las obras traicionan a la tradición española y resultan españoles. (Aplausos.)

«Yo, mujer, española. (May bien.) Soy optimista de los que con las obras son cristianos y patriotas, de los que, como Cervantes, escribían en posadas y cárceles, sin cuidados de honores, de los capitales antiguos que no se paraban tanto en los porches de su ocupación como de la gloria de sus nombres. El que no trabaja en el orden social con la paciencia y la modestia de la hormiga no triunfará ni será coronado en los Cielos.

«Termino su elocuentísimo discurso bendiciendo a la concurrencia. (La ovación es inmensa. Se dan vivas atronados al señor Obispo de Jaca.)

El señor Diez del Corral

Saluda a los agricultores en nombre de los Labradores de la Rioja.

«Tratara del mal, de su causa y de su remedio.

«El mal está latente. Existe en el Estado, en la hacienda derrochada, en todo. La causa está en la política, en la violencia, en la desmoralización y en el paganismo de nuestra sociedad. ¿Están libres de algún pecado los labradores? Quejarse de los políticos todos sabemos hacerlo. Pero, ¿qué hacen sino quejarse o cruzarse de brazos los labradores ante los males que afligen a la Patria? Pues ellos tienen ese pecado de omisión y son, por eso, culpables del desbarajuste que existe en España.

«Es preciso fortalecer la unión espiritual de los Sindicatos y el sentimiento religioso. Los Gobiernos ponen obstáculos a nuestra obra, porque no la conocen.

«Que cada uno de vosotros vuelva a vuestros hogares sintiéndose un apóstol de la obra. (Ovación.)

El Obispo de Madrid-Alcalá

Por premios de tiempo tengo que ausentarme—dice el Prelado—, y aunque no pensaba dirigirme la palabra, no puedo menos de decir en nombre del pueblo de Madrid una sola: gracias a vosotros que habéis venido de los campos, peregrinos de amor ante el Santo esclarecido Patrono de la Corte, San Isidro, demuestra que la verdadera granjería son las virtudes.

«¿Qué herencia espectralmente el de ayer, honrando con vuestros nombres, como oraciones de paz, al Santo Labrador?

«Ora a vuestro Dios por vuestras tierras y vuestros hogares, y que al volver a vuestras casas aumenten las prosperidades de la agricultura, que serán las prosperidades de España.

«Yo también volveré a vosotros, porque yo os necesito y la Iglesia precisa saber con qué elementos de lucha y de asistencia cuenta. (Aplausos.)

«España no apostatará mientras tenga hijos como vosotros, labradores, que sabéis dirigir vuestros pensamientos al Cielo. (Ovación prolongada.)

«El señor Obispo de Madrid-Alcalá abandona el escenario entre vivas al Obispo de Madrid-Alcalá, a la Iglesia y a España católica. El Prelado da un viva a la agricultura católica, que es contestado con entusiasmo.

El Obispo de Jaca

Altísimo honor me cabe de dirigiros mi humilde palabra. Espero que para otra asamblea podremos detener el curso del sol y no precipitar a los oradores a que den fin a sus discursos. (Risas y aplausos.) Eso realiza la fe, la fe en los ideales divinos y en los nobles ideales humanos que no quieren divorciarse de la justicia y la caridad. Eso es lo que ha dado éxito a la manifestación de ayer y al mitin de hoy.

«Andando hubiera venido a vuestra peregrinación. El éxito apareció ante vuestros ojos rotando, definitivo, como promesa de nuestro Oriente para España, que bastantes años lleva en la noche, cuyo sueño no sabía combatir ni los peligros ni los cobardes. (Aplausos.)

«El éxito se debe a vosotros, a Dios, al lema del estudiante de la Confederación: «Unos por otros y Dios por todos», que compendia todo el saber teológico. Dios, creador de todos, redentor de todos, llamando en la Eucaristía a todos y en la Bienaventuranza, otorgando en lo más recóndito de nuestra substancia personal. (Aplausos.)

«Eso lema está prácticamente completado por vuestro proceder. A se anuncia: «Otros por uno y todos para Dios.»

«Resumo los discursos y dice que hay que elevar el ideal del impersonalismo, que es el que libera grandes las obras.

«En los primeros días del Cristianismo, Pablo dice a los griegos: «Pero es Pablo o Apolo quien da gracia? Es Cristo el que vivifica? Igual digo: «Monedero y Azara son modalidades de la substancia de la obra y (Ovación prolongada.)

«Con palabras del Evangelio digo: «El que de vosotros quiera ser el primero, sea vuestro siervo.» (Ovación.)

«Se ha hablado de pesimismo y de optimismo. Si me preguntara el confesor si soy una u otra cosa, le diría: «Soy pesimista de mí y optimista de Dios.» Cuando así nos conducimos, estaremos cerca de nuestras ideales. Soy pesimista de los que en sus milanes y en todas partes no cesan de hablar de España, y luego con las obras traicionan a la tradición española y resultan españoles. (Aplausos.)

«Yo, mujer, española. (May bien.) Soy optimista de los que con las obras son cristianos y patriotas, de los que, como Cervantes, escribían en posadas y cárceles, sin cuidados de honores, de los capitales antiguos que no se paraban tanto en los porches de su ocupación como de la gloria de sus nombres. El que no trabaja en el orden social con la paciencia y la modestia de la hormiga no triunfará ni será coronado en los Cielos.

«Termino su elocuentísimo discurso bendiciendo a la concurrencia. (La ovación es inmensa. Se dan vivas atronados al señor Obispo de Jaca.)

El Obispo de Jaca

Altísimo honor me cabe de dirigiros mi humilde palabra. Espero que para otra asamblea podremos detener el curso del sol y no precipitar a los oradores a que den fin a sus discursos. (Risas y aplausos.) Eso realiza la fe, la fe en los ideales divinos y en los nobles ideales humanos que no quieren divorciarse de la justicia y la caridad. Eso es lo que ha dado éxito a la manifestación de ayer y al mitin de hoy.

«Andando hubiera venido a vuestra peregrinación. El éxito apareció ante vuestros ojos rotando, definitivo, como promesa de nuestro Oriente para España, que bastantes años lleva en la noche, cuyo sueño no sabía combatir ni los peligros ni los cobardes. (Aplausos.)

«El éxito se debe a vosotros, a Dios, al lema del estudiante de la Confederación: «Unos por otros y Dios por todos», que compendia todo el saber teológico. Dios, creador de todos, redentor de todos, llamando en la Eucaristía a todos y en la Bienaventuranza, otorgando en lo más recóndito de nuestra substancia personal. (Aplausos.)

«Eso lema está prácticamente completado por vuestro proceder. A se anuncia: «Otros por uno y todos para Dios.»

«Resumo los discursos y dice que hay que elevar el ideal del impersonalismo, que es el que libera grandes las obras.

«En los primeros días del Cristianismo, Pablo dice a los griegos: «Pero es Pablo o Apolo quien da gracia? Es Cristo el que vivifica? Igual digo: «Monedero y Azara son modalidades de la substancia de la obra y (Ovación prolongada.)

«Con palabras del Evangelio digo: «El que de vosotros quiera ser el primero, sea vuestro siervo.» (Ovación.)

«Se ha hablado de pesimismo y de optimismo. Si me preguntara el confesor si soy una u otra cosa, le diría: «Soy pesimista de mí y optimista de Dios.» Cuando así nos conducimos, estaremos cerca de nuestras ideales. Soy pesimista de los que en sus milanes y en todas partes no cesan de hablar de España, y luego con las obras traicionan a la tradición española y resultan españoles. (Aplausos.)

«Yo, mujer, española. (May bien.) Soy optimista de los que con las obras son cristianos y patriotas, de los que, como Cervantes, escribían en posadas y cárceles, sin cuidados de honores, de los capitales antiguos que no se paraban tanto en los porches de su ocupación como de la gloria de sus nombres. El que no trabaja en el orden social con la paciencia y la modestia de la hormiga no triunfará ni será coronado en los Cielos.

«Termino su elocuentísimo discurso bendiciendo a la concurrencia. (La ovación es inmensa. Se dan vivas atronados al señor Obispo de Jaca.)

El Obispo de Jaca

Altísimo honor me cabe de dirigiros mi humilde palabra. Espero que para otra asamblea podremos detener el curso del sol y no precipitar a los oradores a que den fin a sus discursos. (Risas y aplausos.) Eso realiza la fe, la fe en los ideales divinos y en los nobles ideales humanos que no quieren divorciarse de la justicia y la caridad. Eso es lo que ha dado éxito a la manifestación de ayer y al mitin de hoy.

«Andando hubiera venido a vuestra peregrinación. El éxito apareció ante vuestros ojos rotando, definitivo, como promesa de nuestro Oriente para España, que bastantes años lleva en la noche, cuyo sueño no sabía combatir ni los peligros ni los cobardes. (Aplausos.)

«El éxito se debe a vosotros, a Dios, al lema del estudiante de la Confederación: «Unos por otros y Dios por todos», que compendia todo el saber teológico. Dios, creador de todos, redentor de todos, llamando en la Eucaristía a todos y en la Bienaventuranza, otorgando en lo más recóndito de nuestra substancia personal. (Aplausos.)

«Eso lema está prácticamente completado por vuestro proceder. A se anuncia: «Otros por uno y todos para Dios.»

«Resumo los discursos y dice que hay que elevar el ideal del impersonalismo, que es el que libera grandes las obras.

«En los primeros días del Cristianismo, Pablo dice a los griegos: «Pero es Pablo o Apolo quien da gracia? Es Cristo el que vivifica? Igual digo: «Monedero y Azara son modalidades de la substancia de la obra y (Ovación prolongada.)

«Con palabras del Evangelio digo: «El que de vosotros quiera ser el primero, sea vuestro siervo.» (Ovación.)

«Se ha hablado de pesimismo y de optimismo. Si me preguntara el confesor si soy una u otra cosa, le diría: «Soy pesimista de mí y optimista de Dios.» Cuando así nos conducimos, estaremos cerca de nuestras ideales. Soy pesimista de los que en sus milanes y en todas partes no cesan de hablar de España, y luego con las obras traicionan a la tradición española y resultan españoles. (Aplausos.)

«Yo, mujer, española. (May bien.) Soy optimista de los que con las obras son cristianos y patriotas, de los que, como Cervantes, escribían en posadas y cárceles, sin cuidados de honores, de los capitales antiguos que no se paraban tanto en los porches de su ocupación como de la gloria de sus nombres. El que no trabaja en el orden social con la paciencia y la modestia de la hormiga no triunfará ni será coronado en los Cielos.

«Termino su elocuentísimo discurso bendiciendo a la concurrencia. (La ovación es inmensa. Se dan vivas atronados al señor Obispo de Jaca.)

El Obispo de Jaca

Altísimo honor me cabe de dirigiros mi humilde palabra. Espero que para otra asamblea podremos detener el curso del sol y no precipitar a los oradores a que den fin a sus discursos. (Risas y aplausos.) Eso realiza la fe, la fe en los ideales divinos y en los nobles ideales humanos que no quieren divorciarse de la justicia y la caridad. Eso es lo que ha dado éxito a la manifestación de ayer y al mitin de hoy.

«Andando hubiera venido a vuestra peregrinación. El éxito apareció ante vuestros ojos rotando, definitivo, como promesa de nuestro Oriente para España, que bastantes años lleva en la noche, cuyo sueño no sabía combatir ni los peligros ni los cobardes. (Aplausos.)

«El éxito se debe a vosotros, a Dios, al lema del estudiante de la Confederación: «Unos por otros y Dios por todos», que compendia todo el saber teológico. Dios, creador de todos, redentor de todos, llamando en la Eucaristía a todos y en la Bienaventuranza, otorgando en lo más recóndito de nuestra substancia personal. (Aplausos.)

«Eso lema está prácticamente completado por vuestro proceder. A se anuncia: «Otros por uno y todos para Dios.»

«Resumo los discursos y dice que hay que elevar el ideal del impersonalismo, que es el que libera grandes las obras.

«En los primeros días del Cristianismo, Pablo dice a los griegos: «Pero es Pablo o Apolo quien da gracia? Es Cristo el que vivifica? Igual digo: «Monedero y Azara son modalidades de la substancia de la obra y (Ovación prolongada.)

«Con palabras del Evangelio digo: «El que de vosotros quiera ser el primero, sea vuestro siervo.» (Ovación.)

«Se ha hablado de pesimismo y de optimismo. Si me preguntara el confesor si soy una u otra cosa, le diría: «Soy pesimista de mí y optimista de Dios.» Cuando así nos conducimos, estaremos cerca de nuestras ideales. Soy pesimista de los que en sus milanes y en todas partes no cesan de hablar de España, y luego con las obras traicionan a la tradición española y resultan españoles. (Aplausos.)

«Yo, mujer, española. (May bien.) Soy optimista de los que con las obras son cristianos y patriotas, de los que, como Cervantes, escribían en posadas y cárceles, sin cuidados de honores, de los capitales antiguos que no se paraban tanto en los porches de su ocupación como de la gloria de sus nombres. El que no trabaja en el orden social con la paciencia y la modestia de la hormiga no triunfará ni será coronado en los Cielos.

«Termino su elocuentísimo discurso bendiciendo a la concurrencia. (La ovación es inmensa. Se dan vivas atronados al señor Obispo de Jaca.)

El Obispo de Jaca

Altísimo honor me cabe de dirigiros mi humilde palabra. Espero que para otra asamblea podremos detener el curso del sol y no precipitar a los oradores a que den fin a sus discursos. (Risas y aplausos.) Eso realiza la fe, la fe en los ideales divinos y en los nobles ideales humanos que no quieren divorciarse de la justicia y la caridad. Eso es lo que ha dado éxito a la manifestación de ayer y al mitin de hoy.

«Andando hubiera venido a vuestra peregrinación. El éxito apareció ante vuestros ojos rotando, definitivo, como promesa de nuestro Oriente para España, que bastantes años lleva en la noche, cuyo sueño no sabía combatir ni los peligros ni los cobardes. (Aplausos.)

«El éxito se debe a vosotros, a Dios, al lema del estudiante de la Confederación: «Unos por otros y Dios por todos», que compendia todo el saber teológico. Dios, creador de todos, redentor de todos, llamando en la Eucaristía a todos y en la Bienaventuranza, otorgando en lo más recóndito de nuestra substancia personal. (Aplausos.)

«Eso lema está prácticamente completado por vuestro proceder. A se anuncia: «Otros por uno y todos para Dios.»

«Resumo los discursos y dice que hay que elevar el ideal del impersonalismo, que es el que libera grandes las obras.

«En los primeros días del Cristianismo, Pablo dice a los griegos: «Pero es Pablo o Apolo quien da gracia? Es Cristo el que vivifica? Igual digo: «Monedero y Azara son modalidades de la substancia de la obra y (Ovación prolongada.)

«Con palabras del Evangelio digo: «El que de vosotros quiera ser el primero, sea vuestro siervo.» (Ovación.)

«Se ha hablado de pesimismo y de optimismo. Si me preguntara el confesor si soy una u otra cosa, le diría: «Soy pesimista de mí y optimista de Dios.» Cuando así nos conducimos, estaremos cerca de nuestras ideales. Soy pesimista de los que en sus milanes y en todas partes no cesan de hablar de España, y luego con las obras traicionan a la tradición española y resultan españoles. (Aplausos.)

«Yo, mujer, española. (May bien.) Soy optimista de los que con las obras son cristianos y patriotas, de los que, como Cervantes, escribían en posadas y cárceles, sin cuidados de honores, de los capitales antiguos que no se paraban tanto en los porches de su ocupación como de la gloria de sus nombres. El que no trabaja en el orden social con la paciencia y la modestia de la hormiga no triunfará ni será coronado en los Cielos.

«Termino su elocuentísimo discurso bendiciendo a la concurrencia. (La ovación es inmensa. Se dan vivas atronados al señor Obispo de Jaca.)

El Obispo de Jaca

Altísimo honor me cabe de dirigiros mi humilde palabra. Espero que para otra asamblea podremos detener el curso del sol y no precipitar a los oradores a que den fin a sus discursos. (Risas y aplausos.) Eso realiza la fe, la fe en los ideales divinos y en los nobles ideales humanos que no quieren divorciarse de la justicia y la caridad. Eso es lo que ha dado éxito a la manifestación de ayer y al mitin de hoy.

«Andando hubiera venido a vuestra peregrinación. El éxito apareció ante vuestros ojos rotando, definitivo, como promesa de nuestro Oriente para España, que bastantes años lleva en la noche, cuyo sueño no sabía combatir ni los peligros ni los cobardes. (Aplausos.)

«El éxito se debe a vosotros, a Dios, al lema del estudiante de la Confederación: «Unos por otros y Dios por todos», que compendia todo el saber teológico. Dios, creador de todos, redentor de todos, llamando en la Eucaristía a todos y en la Bienaventuranza, otorgando en lo más recóndito de nuestra substancia personal. (Aplausos.)

«Eso lema está prácticamente completado por vuestro proceder. A se anuncia: «Otros por uno y todos para Dios.»

«Resumo los discursos y dice que hay que elevar el ideal del impersonalismo, que es el que libera grandes las obras.

«En los primeros días del Cristianismo, Pablo dice a los griegos: «Pero es Pablo o Apolo quien da gracia? Es Cristo el que vivifica? Igual digo: «Monedero y Azara son modalidades de la substancia de la obra y (Ovación prolongada.)

«Con palabras del Evangelio digo: «El que de vosotros quiera ser el primero, sea vuestro siervo.» (Ovación.)

«Se ha hablado de pesimismo y de optimismo. Si me preguntara el confesor si soy una u otra cosa, le diría: «Soy pesimista de mí y optimista de Dios.» Cuando así nos conducimos, estaremos cerca de nuestras ideales. Soy pesimista de los que en sus milanes y en todas partes no cesan de hablar de España, y luego con las obras traicionan a la tradición española y resultan españoles. (Aplausos.)

«Yo, mujer, española. (May bien.) Soy optimista de los que con las obras son cristianos y patriotas, de los que, como Cervantes, escribían en posadas y cárceles, sin cuidados de honores, de los capitales antiguos que no se paraban tanto en los porches de su ocupación como de la gloria de sus nombres. El que no trabaja en el orden social con la paciencia y la modestia de la hormiga no triunfará ni será coronado en los Cielos.

«Termino su elocuentísimo discurso bendiciendo a la concurrencia. (La ovación es inmensa. Se dan vivas atronados al señor Obispo de Jaca.)

El Obispo de Jaca

Altísimo honor me cabe de dirigiros mi humilde palabra. Espero que para otra asamblea podremos detener el curso del sol y no precipitar a los oradores a que den fin a sus discursos. (Risas y aplausos.) Eso realiza la fe, la fe en los ideales divinos y en los nobles ideales humanos que no quieren divorciarse de la justicia y la caridad. Eso es lo que ha dado éxito a la manifestación de ayer y al mitin de hoy.

«Andando hubiera venido a vuestra peregrinación. El éxito apareció ante vuestros ojos rotando, definitivo, como promesa de nuestro Oriente para España, que bastantes años lleva en la noche, cuyo sueño no sabía combatir ni los peligros ni los cobardes. (Aplausos.)

«El éxito se debe a vosotros, a Dios, al lema del estudiante de la Confederación: «Unos por otros y Dios por todos», que compendia todo el saber teológico. Dios, creador de todos, redentor de todos, llamando en la Eucaristía a todos y en la Bienaventuranza, otorgando en lo más recóndito de nuestra substancia personal. (Aplausos.)

«Eso lema está prácticamente completado por vuestro proceder. A se anuncia: «Otros por uno y todos para Dios.»

«Resumo los discursos y dice que hay que elevar el ideal del impersonalismo, que es el que libera grandes las obras.

«En los primeros días del Cristianismo, Pablo dice a los griegos: «Pero es Pablo o Apolo quien da gracia? Es Cristo el que vivifica? Igual digo: «Monedero y Azara son modalidades de la substancia de la obra y (Ovación prolongada.)

«Con palabras del Evangelio digo: «El que de vosotros quiera ser el primero, sea vuestro siervo.» (Ovación.)

«Se ha hablado de pesimismo y de optimismo. Si me preguntara el confesor si soy una u otra cosa, le diría: «Soy pesimista de mí y optimista de Dios.» Cuando así nos conducimos, estaremos cerca de nuestras ideales. Soy pesimista de los que en sus milanes y en todas partes no cesan de hablar de España, y luego con las obras traicionan a la tradición española y resultan españoles. (Aplausos.)

«Yo, mujer, española. (May bien.) Soy optimista de los que con las obras son cristianos y patriotas, de los que, como Cervantes, escribían en posadas y cárceles, sin cuidados de honores, de los capitales antiguos que no se paraban tanto en los porches de su ocupación como de la gloria de sus nombres. El que no trabaja en el orden social con la paciencia y la modestia de la hormiga no triunfará ni será coronado en los Cielos.

«Termino su elocuentísimo discurso bendiciendo a la concurrencia. (La ovación es inmensa. Se dan vivas atronados al señor Obispo de Jaca.)

El Obispo de Jaca

Altísimo honor me cabe de dirigiros mi humilde palabra. Espero que para otra asamblea podremos detener el curso del sol y no precipitar a los oradores a que den fin a sus discursos. (Risas y aplausos.) Eso realiza la fe, la fe en los ideales divinos y en los nobles ideales humanos que no quieren divorciarse de la justicia y la caridad. Eso es lo que ha dado éxito a la manifestación de ayer y al mitin de hoy.

«Andando hubiera venido a vuestra peregrinación. El éxito apareció ante vuestros ojos rotando, definitivo, como promesa de nuestro Oriente para España, que bastantes años lleva en la noche, cuyo sueño no sabía combatir ni los peligros ni los cobardes. (Aplausos.)

«El éxito se debe a vosotros, a Dios, al lema del estudiante de la Confederación: «Unos por otros y Dios por todos», que compendia todo el saber teológico. Dios, creador de todos, redentor de todos, llamando en la Eucaristía a todos y en la Bienaventuranza, otorgando en lo más recóndito de nuestra substancia personal. (Aplausos.)

«Eso lema está prácticamente completado por vuestro proceder. A se anuncia: «Otros por uno y todos para Dios.»

«Resumo los discursos y dice que hay que elevar el ideal del impersonalismo, que es el que libera grandes las obras.

«En los primeros días del Cristianismo, Pablo dice a los griegos: «Pero es Pablo o Apolo quien da gracia? Es Cristo el que vivifica? Igual digo: «Monedero y Azara son modalidades de la substancia de la obra y (Ovación prolongada.)

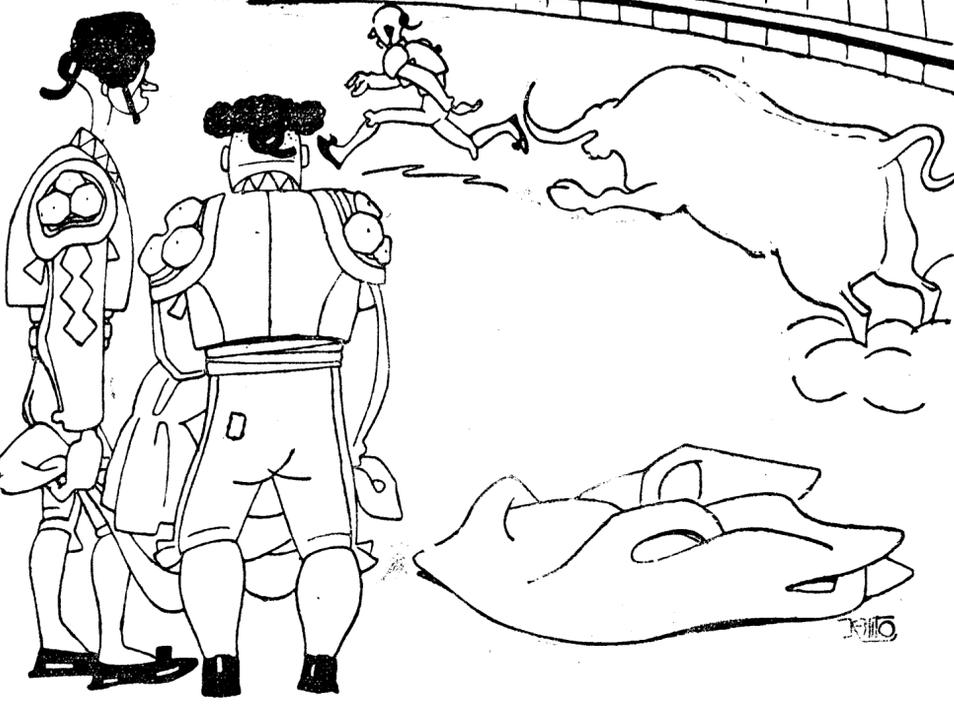
«Con palabras del Evangelio digo: «El que de vosotros quiera ser el primero, sea vuestro siervo.» (Ovación.)

«Se ha hablado de pesimismo y de optimismo. Si me preguntara el confesor si soy una u otra cosa, le diría: «Soy pesimista de mí y optimista de Dios.» Cuando así nos conducimos, estaremos cerca de nuestras ideales. Soy pesimista de los que en sus milanes y en todas partes no cesan de hablar de España, y luego con las obras traicionan a la tradición española y resultan españoles. (Aplausos.)

«Yo, mujer, española. (May bien.) Soy optimista de los que con las obras son cristianos y patriotas, de los que, como Cervantes, escribían en posadas y cárceles, sin cuidados de honores, de los capitales antiguos que no se paraban tanto en los porches de su ocupación como de la gloria de sus nombres. El que no trabaja en el orden social con la paciencia y la modestia de la hormiga no triunfará ni será coronado en los Cielos.

«Termino su elocuentísimo discurso bendiciendo a la concurrencia. (La ovación es inmensa. Se dan vivas atronados al señor Obispo de Jaca.)

TOREROS SINDICADOS



—¡Pobre! Lleva ya media hora corriendo. ¿Por qué no saltará la barrera?
—No puede, hombre. Ha aceptado la jornada de ocho horas

Por el licenciamiento de Zaragoza niega dinero a las escuelas laicas

El domingo por la mañana se celebró en Roma el anunciado mitin en pro de la repatriación de los soldados de cuota. Tomaron asiento en el estrado representantes de Barcelona, Bilbao, Valencia, Oviedo, Salamanca y Almería, el Comité Nacional y el delegado de la autoridad.

Comenzó el acto con breves palabras de los delegados de provincias, saludando a los madrileños y adhiriéndose a la campaña.

El señor Murillo, del Comité Nacional, pidió la repatriación inmediata, por juzgar que con el actual estado de cosas se conculcan las leyes; dirigió ataques a los Gobiernos, que no las cumplen, y terminó recordando algunos episodios de la vida de campaña, excitando a todos a luchar hasta lograr el fin propuesto.

El señor Lafuente, también del Comité Nacional, censuró a los políticos, citando casos de incumplimiento de compromisos de los mismos, y añadió que si no se atreve a hablar más claro es por temor a represalias. Agradeció con frases encomiásticas a la Federación de Estudiantes Católicos la iniciación y patrocinio de la campaña.

El señor Martín, presidente de la Federación de Estudiantes Católicos y del Comité Nacional, comenzó agradeciendo las palabras que a los estudiantes católicos había dirigido el señor Lafuente. Minuciosamente estudia la arbitrariedad de la situación de los cuotistas que están en Africa, fundamentada en el incumplimiento de los preceptos legales. Rectifica algunos criterios llamados de Gobierno, como el de repatriación por unidades expedicionarias. La repatriación ha debido ser inmediata; ayer antes que hoy, hoy antes que mañana. (Aplausos.)

Dice a los padres deben estar firmemente unidos para pedir al resto de la opinión que se solidarice con ellos. Rechaza el criterio de que la campaña no es popular, pues muchos españoles sacrificaron sus ahorros o sus haberes para tener cerca a sus hijos, y hoy se encuentran sin recursos y sin hijos.

Todos los oradores fueron aplaudidos por el público, que ocupaba todas las localidades.

Terminado el acto, el Comité Nacional se reunió con los delegados de provincias en la Casa del Estudiante, donde se adoptaron importantes acuerdos, que se harán públicos a medida que las circunstancias lo reclamen.

La conclusión aprobada en el mitin dice así: «Por última vez, los padres de los soldados de cuota que están en Africa solicitan del Gobierno la repatriación de éstos, y caso de no concedérselos, adoptarán las medidas extremas que estén a su alcance.»

Un concejal republicano vota contra la subvención

ZARAGOZA, 9.—Esta noche, a las diez, cuando pasaba por la calle de la Universidad, frente al local del Sindicato Libre, Agustín Aivarado, afiliado a dicho Sindicato, fué agredido a tiros de pistola por unos desconocidos.

Un pañuelo de seda que llevaba al cuello quedó atravesado por una bala. El agredido resultó indemne. Inmediatamente salieron del local del Sindicato libre algunos compañeros de Aivarado, que emprendieron la persecución de los agresores, cruzándose con este motivo entre los que hufan y sus perseguidores varias disparas.

Por indicación del agredido, ha sido detenido Victoriano García, del Sindicato único, como presunto coautor de la agresión.

No hay presupuesto para escuelas laicas

ZARAGOZA, 9.—Se ha reunido la Junta municipal de asociados para examinar el presupuesto y ha acordado rechazar por 36 votos contra 12 de los republicanos la consignación que se señalaba en dicho presupuesto con destino a las escuelas laicas.

Al mismo tiempo fué aprobada una consignación de 2.000 pesetas con destino a escuelas católicas.

El concejal republicano don Mariano Blas votó en contra de



(Crónica de nuestro redactor deportivo)

Página Deportiva

Campeonato de España de Football



El "Athletic" de Bilbao derrota al "Madrid" por 5-0. El "Sporting" gijonés vence fácilmente al "Valencia". El "Europa", semifinalista. Suspensión del partido entre gallegos y guipuzcoanos

dos. Nos trasladamos a San Mamés. La gente ha madrugado una hora, y si se tiene en cuenta la comodidad del campo, es fácil suponer la avidez del público.

Se ha hablado de una catedral en las corridas de toros. Si se dice que San Mamés es la catedral del fútbol, admitámoslo sin discutir. En cada viaje vemos una innovación. Ahora se ha instalado una importante gradería por una de las metas; se han abierto pasos para facilitar el acceso, y el jardín, digno así, aparece mejor cuidado. Es una lástima que el arriero no permita al intentar nuevas innovaciones.

Mr. Pentland

Conocemos de vista al entrenador del Athletic Club, hace cerca de ca-



TRAVIESO (Delantero centro)

torce años. La primera vez fué con ocasión del sensacional, del partido cumbre inglés. Inglaterra contra España, en el Crystal Palace, de Londres, en que los ingleses vencieron por 2-0. Quien siga o haya seguido la marcha del fútbol mundial, sabe inmediatamente que nos remontamos a 1909, en la brillante época de Woodward, en la memorable temporada del «Newcastle», «Everton» y del «Sunderland».

—¿Qué mal se pone esto para los madrileños?, habrán pensado no pocas personas. No podemos compartir juicio semejante, puesto que admitimos al factor campo, pero no el factor tiempo. ¿Es que no llueve en Madrid? ¿Es que los bilbaínos juegan con impermeables y chancos? En parecidas condiciones de tiempo, advirtiendo, el Madrid venció al Arsenal, de Guischo, cuyo campo está en igualdad de circunstancias climatológicas respecto a San Mamés.

El factor campo es diferente. Existe lo que se ha convenido en llamar la psicología (?) del terreno, integrado por la orientación, disposición, ambiente, etc. En esto pensamos como los jugadores de la clásica «Copa» que los de casa, en igualdad de condiciones, tienen el 50 por 100 de ventaja.

Athletic Club

Este es un nombre demasiado corriente, que no puede llamar la atención de ningún deportista. Sin embargo, pronunciado ante un futbolista, a un verdadero futbolista español, Athletic Club de Bilbao, y habéis provocado en él un mayor o menor entusiasmo, nunca la indiferencia, lo mismo para sus incondicionales como para los detractores. Si tratáis a un vizcaíno, le habréis abierto raudales de emoción. Equipo con alternativas, pero fuerte generalmente, conteniendo con los mejores en su larga historia, ¿a quién le procuró saborear los encantos de este deporte?

El Athletic de Bilbao es el equipo de quien se habla más en el país, y el más conocido en el extranjero. Tiene un cierto prestigio. Efectivo o nominal, se considera allí como el club más rico, como el mejor; diríanse el «Aston Villa» o el «Tottenham Hotspur». Jugando al Athletic de cerca, se pudiese pensar de igual manera. Efectivamente, no tiene ninguna fecha libre en su calendario deportivo, y sabe todo el mundo que todo equipo de categoría que ha pisado en España ha tenido que pasar en San Mamés.

Efervescencia futbolística. Que la acción futbolística es la actual epidemia, ya se sabe en todos los rincones. Lo que no se sabe es hasta dónde llega en Bilbao. Cuna, como quien dice, de este deporte, nos explicamos perfectamente el que grandes y chicos se preocupen del balón; en todas partes es el tema conversado; a cada paso se habla del partido Athletic-Madrid. Es una verdadera obsesión. ¿Qué se diría del Athletic-Liverpool?

Malas impresiones

En el Hotel Antón, donde residen los madrileños, nos enteramos de que Monjardín y De Miguel no podrán jugar. Igual que nosotros, todos lamentan su ausencia, máxime del primero, lo que refleja deseo de ver jugar. Puede decirse que los bilbaínos tienen grandes deseos de ver a Monjardín después de su triple entorpecido internacional.

San Mamés

Llueve menos que en la víspera. Las localidades están agotadas: el aspecto de la Gran Vía presenta el de los grandes partidos, de gente y animación. Los señores van abasteci-

do un desarrollo curioso, un desarrollo que habla por sí solo, un reflejo fiel del encuentro: 5 contra 0, 16 «corners» contra ninguno, son detalles elocuentes que debieran ahorrarnos un sin fin de líneas.

- 4.04.—Señala.
- 4.15.—Primer «corner» (Germán).
- 4.17.—Segundo «corner» (Germán).
- 4.18.—Tercer «corner» (Germán).
- 4.20.—Cuarto «corner» (Germán).
- 4.22.—Quinto «corner» (Aguirre).
- 4. 22' 30".—PRIMER TANTO (Travieso).
- 4.43.—Sexto «corner» (Germán).
- 4.45.—Séptimo «corner» (Aguirre).
- 4.51.—Tiempo.
- 5.04.—Reanudación.
- 5.06.—Octavo «corner» (Germán).
- 5.10.—Noveno «corner» (Aguirre).
- 5.15.—Décimo «corner» (Germán).
- 5.17.—Undécimo «corner» (Aguirre).
- 5.19.—Duodécimo «corner» (Aguirre).
- 5.23.—SEGUNDO TANTO (Laca).
- 5.28.—Décimotercero «corner» (Germán).
- 5.30.—TERCER TANTO (Larraza).
- 5.33.—Décimocuarto «corner» (Aguirre).
- 5.40.—Décimoquinto «corner» (Aguirre).
- 5.43.—Décimosexto «corner» (Germán).
- 5.47.—CUARTO TANTO (Laca).
- 5.49.—QUINTO TANTO (Travieso).
- 5.51.—Final.

Primer cuarto de hora

«Hip, hip, hip. Hurrah! Con este saludo, el «shot», «corner», «penalty», «barrracking», «goals», etc. caminamos bien. Decididamente, dentro de poco se hablará inglés hasta en Las Hurdes.

El terreno está algo pesado, pero desde luego mucho menos que el del Madrid hace dos semanas. Esto influye indudablemente en que no se marca nada de tren. Esta fase no se presenta con mal cariz para los madrileños, ya que contienen bastante el ataque de los bilbaínos. El primer «corner» primeramente, y después Aguirre, cerca de la esquina, echan fuera el balón; se da después un golpe franco contra Madrid, quebrándose un ataque por «offside» de Travieso. En menos de nada Larraza y Laca tiran dos buenos fuera del marco; Laca vuelve a tirar, parándole Mengotí con los manos, junto a la línea peligrosa. El golpe lo tira Sesúmag, con un cañazo imparable, que entra en la red, después de rebotar en la barra; se anula por un nuevo «offside» de Travieso. Han transcurrido apenas tres minutos de juego. Sesúmag comete una falta y del balón, lanzado por un defensa, se apodera Bernabeu, quien avanza sólo, sorteando fácilmente a Agudo; el balón a ras de tierra se aparta demasiado. Se luce después el mismo Bernabeu de un centro de Del Campo, y ya desaparece casi por completo el ataque madrileño.

Segunda fase

Gracias a la estupenda forma de los medios, el Athletic domina francamente. En tan corto intervalo de tiempo se conceden nada menos que cinco «corners», todos forzados y la mayor parte a causa de Escobar. El primero lo salva Sicilia, el segundo, rematado fuera por Larraza; el tercero, también rematado de Larraza con buena parada de Martínez, y el cuarto, salvado por Mejías.

El quinto fue rematado estupendamente por Travieso. Medios y delanteros madrileños aparecen completamente anulados. Tienen, sin embargo, dos escapadas fugitivas, una de cada lado, un buen centro de Del Campo es mal aprovechado; de todos modos se ve en los atléticos buena colocación. La segunda escapada pudo ser muy bien un tanto; un pase de Lambou al malogrado Bernabeu en plena superficie de meta.

Tercera fase

Se piten buenos «offside» para los dos bandos; de presión los atléticos, pues los de los madrileños se piten casi siempre en medio del campo.

Siempre, gracias a los medios, el Athletic se impone francamente manueando los tiros, que dicho sea de paso, no corresponden a la fortaleza de la línea. Poco a poco se repone Aguirre de los nervios; en cambio, Germán no se corrige en su «drifting» que estropea no pocos avances. Tiene la obsesión de Mejías. Si aquél sobrepasó en Madrid, éste tuvo a rayas al otro en Bilbao.

Vienen dos nuevos «corners». Materialmente la lucha se realiza entre las dos primeras líneas atléticas con el trío defensivo madrileño, que se porta muy bien. Si el Athletic retrocede hasta la línea intermedia nada más, su avance surge de un modo resplandeciente. Una vez, Aguirre se queda solo, pero en vez de tirar a tanto, opta por centrar, haciéndolo bastante mal, pues resulta un cambio de juego inoportuno.

Madrid tiene la suerte de que, a

pesar del dominio terrible, termina el tiempo con 1-0.

Dos avroes

Mejor que nadie, el Madrid indudablemente ha conocido el tiro duro



LARRAZA (Medio centro)

y peligroso de Sesúmag, dando lugar a que en un golpe franco, también cerca de la línea, se colocan tres en la línea de meta. Indudablemente desechan por completo la teoría del «offside». Pequeño error. El Athletic tampoco se acuerda de la ventaja, tirando directamente. ¿No sería mejor un pase, y así lanzar el zancobombazo a menor distancia? Mayor error.

SEGUNDO TIEMPO

Cuarta fase

Habría comprendido el lector que ponemos en cada fase un cuarto de hora de juego. Podríamos desde luego, dar mayores detalles, pero el partido en conjunto, por el dominio de unos no merece tales honores. Bernabeu aparece en el centro y de interior Posada. Con o sin cambios no es posible variar la fisonomía del partido. ¿Empezamos con los «corners»? Menudas como en la primera parte. Menos mal que no hacemos caso de los «offside» que se presentan para todos los gustos. El terreno resulta más pesado. Si tenemos en cuenta inmediatamente que va a entrar el factor resistencia, pensamos con los atléticos en que el triunfo atlético estaba en casa.

Martínez continúa en sus proezas, que hacen pensar en un verdadero «marro», y no en ninguna otra circunstancia. Sus defensas cubren más de lo debido. «Corners» tras «corners» y un tiro después de otro. Afortunadamente, el ataque atlético no tiene su mejor tarde. Efectivamente, se echó de menos a Monjardín, pero también hay que pensar que Germán ha dejado un vacío.

Quinta fase

Algunos gritan «penalty». El árbitro, en cambio, dice para su advantage: «Siganos el juego». Laca juega cada vez mejor; Legarreta le sirve estupendamente. Se va un racimo en la meta, y el tal Laca no es de los que desperdician la ocasión; marca el segundo tanto.

De Aguirre, pasando la lista hasta



GERMAN ECHEVARRIA (Extremo derecha)

Sabino, todos tiran a tanto. Larraza, que dejó buena impresión, tiene que patentarlo lanzando un cruzado distante; es incansable, para bien, tira duramente, tiene un «sprint»

fulminante, en fin, demuestra una excelente madera.

Con el trío defensivo hay que incluir a Mejías, que marca concienzudamente, sobresaliendo en muchas ocasiones.

Dominio cada vez más terminante.

Ultima fase

«Habla qué mojar! Ahora se ve mover más a Del Campo, exhibiendo tres buenos centros seguidos. Uno de ellos bien aprovechado por Bernabeu, que introduce el balón; lástima que el centro lo haya recogido Posada antes colocando a aquél en «offside». Anulado justamente.

«Otros dos tantos más! A medida que avanza el tiempo, la superioridad se manifiesta de una manera ostensible. Martínez y los defensas hacen lo que pueden. Aquí no puede evitar los tiros cruzados de cerca, proporcionados por Laca y Travieso, respectivamente.

Y siguen tirando. Uno de Sesúmag, roza uno de los palos.

Apreciaciones generales.

Como habrá adivinado el lector que no pudo presenciar el partido, salvo el interés que supone el tratarse de un cuarto de final, debido al dominio de los bilbaínos el partido puede calificarse de incoloro. El tanto refleja exactamente, no sólo el encuentro, sino también la diferencia entre los dos equipos, la superioridad de unos sobre los otros. Los medios atléticos fueron suficientes para contener todo el equipo contrario, lo que en lenguaje más claro quiere decir tres contra once. Se ha convenido en que el punto débil del Madrid está precisamente en la línea más importante, en la de los medios. Si inmediatamente añadimos que la línea delantera no se vio en Bilbao, se explica fácilmente el contratiempo madrileño. Menos mal que los delanteros bilbaínos no estuvieron a la altura de los medios.

Se ha observado mediana exhibición futbolística en Bilbao de los dos bandos, en mayor escala el Athletic. No media un abismo, pero claramente el Athletic de un año a esta parte se ha transformado; todos saben el estilo de este equipo, su característica, los pases largos, los pases por bajo y que son los amos de la velocidad; diríase que ahora se han estilizado, se les ve mayor dominio de la técnica; fallan, pero no lo menos mandan o sirven el balón a donde se debe. Indudablemente esto es cuestión del entrenamiento; el equipo hace honor a su entrenador, o, por lo menos, demuestra que tiene un verdadero «coach».

Preferendemos conocer los defectos del Real Madrid; pero no es el caso ni interesa resaltarlos.

Apéndices individuales.

Siganos la costumbre de empezar con los vencedores. De los medios, si bien a cual mejor, sobresalieron por este orden: Legarreta, Larraza y Sabino. De los delanteros, Aguirre cumplió; Germán se desmoronó demasiado, más que nada nos demostró mucha oportunidad; Travieso es el de siempre, de imponente acometividad, pero que necesita mayor o mejor correspondencia con el interior izquierdo sobre todo; Sesúmag, trabajador, pero no a la altura del día de Madrid, contribuyendo indudablemente las preferencias del pase al exterior, que dieron lugar a que Mejías se luciera. Este Sesúmag tenía la costumbre de abandonarse en cuanto se le decía que está bien. Por lo visto, genio y figura...

No hay que hablar de defensas ni del guardameta bilbaínos; no han hecho nada, no por mala voluntad, sino porque no se presentó ocasión de trabajarlos. Para no extender no entremos en más disquisiciones. Pasemos a hablar de los madrileños. Indudablemente, Mejías sobre todos, a la altura del mejor atlético. Y a la fuerza Martínez merece especial mención, siguiéndole sus defensas. Salvemos después a Bernabeu, que actuó con el entusiasmo, con el estilo de juego de todos sus exhibiciones.

Los estilos en el extremo.

Conocemos dos estilos «clásicos» en el juego del extremo en «football»: el «individualista» y el «colectivista». Porque dos excelentes jugadores lo personifican se llama al primero estilo Morton y al segundo estilo Quantz. Efectivamente, el jugador del Glasgow Rangers, Morton, como no sea por compromiso, no centra ni

pasa; sólo va internándose hacia el marco. Al contrario, el otro jugador del Derby County no se aparta de la línea, va como una exhalación, y allá en las proximidades de la bandera de «corner», a ceantar debida y oportunamente.

En España, el último sería el de Moncho Gil (Sporting, de Vigo), y lo primero el de Pagaza (Racing (?), de Santander).

Perfectamente deslindado, tenemos un estilo «intermedio» de lo clásico: que centra debidamente y que tira oportunamente. Esta es para nosotros Pira (del F. C. Barcelona).

El Athletic, de Bilbao, no se queda atrás; tiene lo suyo: nos referimos al estilo de Germán Echevarría, de dormirse con el balón. Hay que

Apéndices generales.

Como habrá adivinado el lector que no pudo presenciar el partido, salvo el interés que supone el tratarse de un cuarto de final, debido al dominio de los bilbaínos el partido puede calificarse de incoloro. El tanto refleja exactamente, no sólo el encuentro, sino también la diferencia entre los dos equipos, la superioridad de unos sobre los otros. Los medios atléticos fueron suficientes para contener todo el equipo contrario, lo que en lenguaje más claro quiere decir tres contra once. Se ha convenido en que el punto débil del Madrid está precisamente en la línea más importante, en la de los medios. Si inmediatamente añadimos que la línea delantera no se vio en Bilbao, se explica fácilmente el contratiempo madrileño. Menos mal que los delanteros bilbaínos no estuvieron a la altura de los medios.

Apéndices individuales.

Siganos la costumbre de empezar con los vencedores. De los medios, si bien a cual mejor, sobresalieron por este orden: Legarreta, Larraza y Sabino. De los delanteros, Aguirre cumplió; Germán se desmoronó demasiado, más que nada nos demostró mucha oportunidad; Travieso es el de siempre, de imponente acometividad, pero que necesita mayor o mejor correspondencia con el interior izquierdo sobre todo; Sesúmag, trabajador, pero no a la altura del día de Madrid, contribuyendo indudablemente las preferencias del pase al exterior, que dieron lugar a que Mejías se luciera. Este Sesúmag tenía la costumbre de abandonarse en cuanto se le decía que está bien. Por lo visto, genio y figura...

Apéndices individuales.

Siganos la costumbre de empezar con los vencedores. De los medios, si bien a cual mejor, sobresalieron por este orden: Legarreta, Larraza y Sabino. De los delanteros, Aguirre cumplió; Germán se desmoronó demasiado, más que nada nos demostró mucha oportunidad; Travieso es el de siempre, de imponente acometividad, pero que necesita mayor o mejor correspondencia con el interior izquierdo sobre todo; Sesúmag, trabajador, pero no a la altura del día de Madrid, contribuyendo indudablemente las preferencias del pase al exterior, que dieron lugar a que Mejías se luciera. Este Sesúmag tenía la costumbre de abandonarse en cuanto se le decía que está bien. Por lo visto, genio y figura...

Apéndices individuales.

Siganos la costumbre de empezar con los vencedores. De los medios, si bien a cual mejor, sobresalieron por este orden: Legarreta, Larraza y Sabino. De los delanteros, Aguirre cumplió; Germán se desmoronó demasiado, más que nada nos demostró mucha oportunidad; Travieso es el de siempre, de imponente acometividad, pero que necesita mayor o mejor correspondencia con el interior izquierdo sobre todo; Sesúmag, trabajador, pero no a la altura del día de Madrid, contribuyendo indudablemente las preferencias del pase al exterior, que dieron lugar a que Mejías se luciera. Este Sesúmag tenía la costumbre de abandonarse en cuanto se le decía que está bien. Por lo visto, genio y figura...

Apéndices individuales.

Siganos la costumbre de empezar con los vencedores. De los medios, si bien a cual mejor, sobresalieron por este orden: Legarreta, Larraza y Sabino. De los delanteros, Aguirre cumplió; Germán se desmoronó demasiado, más que nada nos demostró mucha oportunidad; Travieso es el de siempre, de imponente acometividad, pero que necesita mayor o mejor correspondencia con el interior izquierdo sobre todo; Sesúmag, trabajador, pero no a la altura del día de Madrid, contribuyendo indudablemente las preferencias del pase al exterior, que dieron lugar a que Mejías se luciera. Este Sesúmag tenía la costumbre de abandonarse en cuanto se le decía que está bien. Por lo visto, genio y figura...

Apéndices individuales.

Siganos la costumbre de empezar con los vencedores. De los medios, si bien a cual mejor, sobresalieron por este orden: Legarreta, Larraza y Sabino. De los delanteros, Aguirre cumplió; Germán se desmoronó demasiado, más que nada nos demostró mucha oportunidad; Travieso es el de siempre, de imponente acometividad, pero que necesita mayor o mejor correspondencia con el interior izquierdo sobre todo; Sesúmag, trabajador, pero no a la altura del día de Madrid, contribuyendo indudablemente las preferencias del pase al exterior, que dieron lugar a que Mejías se luciera. Este Sesúmag tenía la costumbre de abandonarse en cuanto se le decía que está bien. Por lo visto, genio y figura...

tanto casi seguro. Centra después Cross a Grau, parando Avilés. El dominio es alternativo. Se pita un «offside» a Kinké. Nueva parada de Avilés.

Marcan los delanteros catalanes de un remate de cabeza. Termina el primer tiempo, protestándose la sociedad de «corner», a ceantar debida y oportunamente.

En España, el último sería el de Moncho Gil (Sporting, de Vigo), y lo primero el de Pagaza (Racing (?), de Santander).

Perfectamente deslindado, tenemos un estilo «intermedio» de lo clásico: que centra debidamente y que tira oportunamente. Esta es para nosotros Pira (del F. C. Barcelona).

El Athletic, de Bilbao, no se queda atrás; tiene lo suyo: nos referimos al estilo de Germán Echevarría, de dormirse con el balón. Hay que

Apéndices generales.

Como habrá adivinado el lector que no pudo presenciar el partido, salvo el interés que supone el tratarse de un cuarto de final, debido al dominio de los bilbaínos el partido puede calificarse de incoloro. El tanto refleja exactamente, no sólo el encuentro, sino también la diferencia entre los dos equipos, la superioridad de unos sobre los otros. Los medios atléticos fueron suficientes para contener todo el equipo contrario, lo que en lenguaje más claro quiere decir tres contra once. Se ha convenido en que el punto débil del Madrid está precisamente en la línea más importante, en la de los medios. Si inmediatamente añadimos que la línea delantera no se vio en Bilbao, se explica fácilmente el contratiempo madrileño. Menos mal que los delanteros bilbaínos no estuvieron a la altura de los medios.

Apéndices individuales.

Siganos la costumbre de empezar con los vencedores. De los medios, si bien a cual mejor, sobresalieron por este orden: Legarreta, Larraza y Sabino. De los delanteros, Aguirre cumplió; Germán se desmoronó demasiado, más que nada nos demostró mucha oportunidad; Travieso es el de siempre, de imponente acometividad, pero que necesita mayor o mejor correspondencia con el interior izquierdo sobre todo; Sesúmag, trabajador, pero no a la altura del día de Madrid, contribuyendo indudablemente las preferencias del pase al exterior, que dieron lugar a que Mejías se luciera. Este Sesúmag tenía la costumbre de abandonarse en cuanto se le decía que está bien. Por lo visto, genio y figura...

Apéndices individuales.

Siganos la costumbre de empezar con los vencedores. De los medios, si bien a cual mejor, sobresalieron por este orden: Legarreta, Larraza y Sabino. De los delanteros, Aguirre cumplió; Germán se desmoronó demasiado, más que nada nos demostró mucha oportunidad; Travieso es el de siempre, de imponente acometividad, pero que necesita mayor o mejor correspondencia con el interior izquierdo sobre todo; Sesúmag, trabajador, pero no a la altura del día de Madrid, contribuyendo indudablemente las preferencias del pase al exterior, que dieron lugar a que Mejías se luciera. Este Sesúmag tenía la costumbre de abandonarse en cuanto se le decía que está bien. Por lo visto, genio y figura...

Apéndices individuales.

Siganos la costumbre de empezar con los vencedores. De los medios, si bien a cual mejor, sobresalieron por este orden: Legarreta, Larraza y Sabino. De los delanteros, Aguirre cumplió; Germán se desmoronó demasiado, más que nada nos demostró mucha oportunidad; Travieso es el de siempre, de imponente acometividad, pero que necesita mayor o mejor correspondencia con el interior izquierdo sobre todo; Sesúmag, trabajador, pero no a la altura del día de Madrid, contribuyendo indudablemente las preferencias del pase al exterior, que dieron lugar a que Mejías se luciera. Este Sesúmag tenía la costumbre de abandonarse en cuanto se le decía que está bien. Por lo visto, genio y figura...

Apéndices individuales.

Siganos la costumbre de empezar con los vencedores. De los medios, si bien a cual mejor, sobresalieron por este orden: Legarreta, Larraza y Sabino. De los delanteros, Aguirre cumplió; Germán se desmoronó demasiado, más que nada nos demostró mucha oportunidad; Travieso es el de siempre, de imponente acometividad, pero que necesita mayor o mejor correspondencia con el interior izquierdo sobre todo; Sesúmag, trabajador, pero no a la altura del día de Madrid, contribuyendo indudablemente las preferencias del pase al exterior, que dieron lugar a que Mejías se luciera. Este Sesúmag tenía la costumbre de abandonarse en cuanto se le decía que está bien. Por lo visto, genio y figura...

Apéndices individuales.

Siganos la costumbre de empezar con los vencedores. De los medios, si bien a cual mejor, sobresalieron por este orden: Legarreta, Larraza y Sabino. De los delanteros, Aguirre cumplió; Germán se desmoronó demasiado, más que nada nos demostró mucha oportunidad; Travieso es el de siempre, de imponente acometividad, pero que necesita mayor o mejor correspondencia con el interior izquierdo sobre todo; Sesúmag, trabajador, pero no a la altura del día de Madrid, contribuyendo indudablemente las preferencias del pase al exterior, que dieron lugar a que Mejías se luciera. Este Sesúmag tenía la costumbre de abandonarse en cuanto se le decía que está bien. Por lo visto, genio y figura...

Apéndices individuales.

Siganos la costumbre de empezar con los vencedores. De los medios, si bien a cual mejor, sobresalieron por este orden: Legarreta, Larraza y Sabino. De los delanteros, Aguirre cumplió; Germán se desmoronó demasiado, más que nada nos demostró mucha oportunidad; Travieso es el de siempre, de imponente acometividad, pero que necesita mayor o mejor correspondencia con el interior izquierdo sobre todo; Sesúmag, trabajador, pero no a la altura del día de Madrid, contribuyendo indudablemente las preferencias del pase al exterior, que dieron lugar a que Mejías se luciera. Este Sesúmag tenía la costumbre de abandonarse en cuanto se le decía que está bien. Por lo visto, genio y figura...

Apéndices individuales.

Siganos la costumbre de empezar con los vencedores. De los medios, si bien a cual mejor, sobresalieron por este orden: Legarreta, Larraza y Sabino. De los delanteros, Aguirre cumplió; Germán se desmoronó demasiado, más que nada nos demostró mucha oportunidad; Travieso es el de siempre, de imponente acometividad, pero que necesita mayor o mejor correspondencia con el interior izquierdo sobre todo; Sesúmag, trabajador, pero no a la altura del día de Madrid, contribuyendo indudablemente las preferencias del pase al exterior, que dieron lugar a que Mejías se luciera. Este Sesúmag tenía la costumbre de abandonarse en cuanto se le decía que está bien. Por lo visto, genio y figura...



El campo aparece incapaz. Algunos tiran por asalto las tribunas. Otros se encaraman en los árboles. Algunos se contentan con verlo y no faltan quienes se valen de toda clase de artificios. La mayoría regresan a casa contentos de haber visto un espectáculo.

CICLISMO

He aquí el resultado de la importante prueba celebrada anteayer, bajo la iniciativa de los señores P. del Arco y Compañía: 1. GUILLERMO ANTON; 2. Miguel García; y 3. Feliciano Gómez. Los tres sobre «Allalulú». Como iniciadores y representantes de la importante marca ganadora, felicitamos a los señores P. del Arco y Compañía.

Carrera a campo traviesa

SAN SEBASTIÁN, 9.—A causa del temporalazo, se suspendió la importante prueba internacional «Bibori», San Sebastián.

GAMBRINUS

Cervecería de los "Sportsmen"

Zorrilla, 11—Teléfono M. 36-22

EN SAN MAMÉS (La fascinación del football)